

## Guerra Hispano Americana

Por segunda vez en nuestra historia republicana, nos enfrentábamos a un conflicto bélico internacional, otrora fue contra la creciente e intimidante Confederación Peruano-boliviana, que bajo la dirección de Andrés de Santa Cruz amenazaban la estabilidad de nuestro país y la creciente hegemonía del puerto de Valparaíso. En esta oportunidad enfrentábamos a una potencia que, aunque en declive, gozaba de larga data en conflictos armados, llegando a ser en su tiempo el mayor imperio sobre la Tierra.

Excusado bajo el argumento de estar realizando una misión científica, España durante un tiempo tuvo libre tránsito por las costas de sus antiguas colonias sudamericanas por los lindes del Pacífico sur. Esto le permitió tantear y medir las capacidades defensivas de los principales puertos de Chile, Bolivia, Perú y Ecuador, y tras realizar meticuloso cálculo, determinaron tomar como botín en compensación por deudas vigentes respecto a la independencia que únicamente España validaba.

Fueron las islas guaneras de Chincha, entre el 14 de abril de 1864 y el 10 de mayo de 1866 este islote estuvo rehén de la armada española, siendo liberadas solo tras la resolución del conflicto que prontamente había escalado a una Guerra continental, a excepción de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay que simultáneamente libraban la triste y sangrienta Guerra de la Triple Alianza. Donde países que anteriormente habían tenido divergencias o beligerancias se alineaban para enfrentarse al enemigo común inspirados por un intenso espíritu americanista.

**“En enero se unían a nuestra escuadra las del Perú y Ecuador. Bolivia suspendía su deseo de declararnos la guerra, y se integraba a la alianza para enfrentar a la temible flota española. Los barcos peruanos y chilenos se reunían en la isla de Chiloé, hacia donde Casto Méndez Núñez envió a las poderosas fragatas *Villa de Madrid* y *Blanca*, quedándose él en la *Numancia* para mantener el bloqueo de Valparaíso. En febrero llegaban las naves españolas hasta Abtao, en el sur de Chile, donde mantuvieron un fuego cruzado de cañones con nuestros barcos durante más de dos horas, pero retirándose de una zona tan desconocida como peligrosa. Desde Valparaíso, Casto Méndez decidió dirigir personalmente las acciones y partió nuevamente al sur con la *Numancia* y la *Blanca*, dejando a la *Villa de Madrid* cuidando el bloqueo.**

**Era impresionante pensar en ese almirante, al mando de una escuadra de guerra y sin posibilidades de abastecerse de carbón desde Guayaquil hasta el Cabo de Hornos. Solo frente a un continente, empecinado en darnos un correctivo, y sin apoyo en toda la costa durante los largos años que duraba su aventura.**

**Encontró a la escuadra aliada en Calbuco, pero poco conocedor de la zona, resolvió finalmente regresar a Valparaíso apresando en Arauco al vapor *Paquete del Maule*, que transportaba una unidad de artillería en dirección a Chiloé. Esa era su única presa, su única victoria hasta el momento. Presionado por su gobierno, Casto Méndez Núñez resuelve bombardear Valparaíso.” (Marquez, Antonio, Libro Fuego)**

Singularidad tuvo el evento, el gobierno chileno retiró las piezas de artillería ubicadas en antiguos castillos españoles que resguardaban la rada, marcó hospitales y escuelas con banderas blancas, avisó con tiempo a la población, logrando que 40.000 habitantes evacuaran a las alturas de los cerros aledaños y la otra mitad se guareciese convenientemente en lugares seguros. Sólo hubo 2 muertos y no más de 10 heridos, pero los daños materiales fueron inconmensurables, los mercados fiscales de abastos, las instalaciones portuarias, las dependencias de administración pública, centros de negocios, casas de cambio, editoriales y edificios habitacionales fueron derruidos con una tormentosa bombardea de más de dos mil detonaciones en el marco de unas horas.

Vale mencionar que el 30 anterior al bombardeo con los primeros destellos del alba llegaba en el más absoluto silencio dos destacamentos especiales desde Santiago, que había llevado un esforzado tramo de viaje en tren y a pie desde la capital, pasando por Quillota y las quebradas transversales que recorría en dirección al mar. Llegaron cansados, con sus uniformes manchados por el barro, fatigados de empujar por colinas las ruedas de madera de las bombas a vapor y palancas, y llegaron inmersos en la más profunda incertidumbre al saber que iban a presenciar la destrucción del puerto principal, pero sus tareas eran claras, Máximo Argüelles comandaba el cuerpo de Bomberos Armados, quienes venían con la misión de mantener el orden y hacer prevalecer la ley en medio del caos reinante y Francisco Bascuñán Guerrero, quien lideraría las operaciones de extinción y salvaguarda de vidas y bienes, apoyado por las piezas de la bomba a vapor de la Bomba del Oriente y la Bomba a palanca de la Poniente, en apoyo de los menguados bomberos locales que perdieron todo tras el tronar de la artillería hispana.



(acuarela de Gibson en 1866 retratando el bombardeo español al puerto)

Algunas curiosidades que se deslindan de este hito:

-La entonces 4ta Compañía de Bomberos de Valparaíso, “La Española”, conformada por inmigrantes de dicho país y fundada en 1856, tuvo que disolverse por las presiones sociales. El conflicto llegó a tan álgido punto que una turba enardecida se instaló a las afueras del Cuartel con intenciones de saquearlo. Afortunadamente, por intermedio de Benjamín Vicuña Mackenna se logró solucionar el problema, la Compañía entregó su material contra incendios a la Asociación de Bomberos de Valparaíso y pasó a disolverse, poco menos de un año después se funda la actual 4ta, Bomba Almirante Blanco Encalada.

-Fermín Vivaceta concurrió a Valparaíso al mando d un cuerpo auxiliar de artesanos que oficiaron de zapadores, los cuales trabajaron en conjunto a los voluntarios del CBS, aunque Vivaceta era voluntario de la Tercera en ese entonces, prefirió socorrer con la ayuda de sus compañeros artesanos. Constan registros en la 4ta CBV en el que Vivaceta trabajó en conjunto con sus zapadores artesanos, voluntarios de la 3ra CBS y voluntarios de la 4ta CBV. Vivaceta años después se mudaría al puerto y sería bombero en la 4ta.

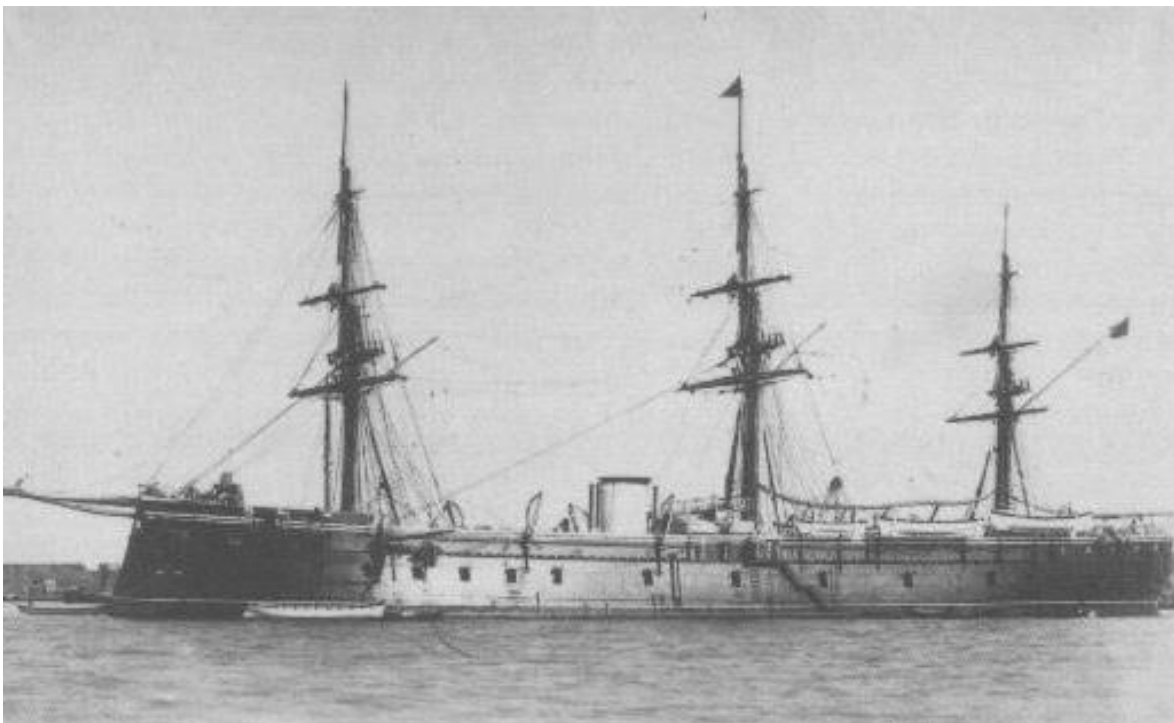
-El trabajo arduo del Cuerpo de bomberos Armados hizo que tuviesen que extremar recursos, llegando a encarcelar y castigar a quienes fuesen sorprendidos saqueando en la ciudad, todo esto pues las fuerzas armadas y de orden público fueron retiradas de la ciudad por el gobierno en signo de buena fe ante las intenciones españolas de no atacar Hospitales y Escuelas.

-Durante el viaje, en el tramo entre Quillota y Valparaíso, ambos Cuerpos (Armados y de Extinción) recorrieron a pie, ingeniándose un sistema de postas en el que un grupo de avanzada adelantaba al pelotón para preparar más adelante los caminos, las vituallas y las zonas de descanso.

-El conflicto con España causó una efervescencia social, el gobierno de Chile apoyaría y Financiaría la primera revolución cubana, siendo Cuba la última colonia española en el continente. Además de potenciar el uso de la gramática de Bello, siendo Chile el único país que la mantuvo en vigencia hasta entrado el siglo XX.

-Este sería el primer hito en el que el CBS concurre a ayudar a los bomberos de Valparaíso, fraguando una relación simbiótica entre ambas instituciones, símil a la relación existente entre ambas ciudades.

Fotos:



Buque Numancia, parte Insigne de la escuadra española, primero en abrir fuego contra el Puerto.



Mercados Fiscales, destruidos tras el bombardeo.



Habitantes de Valparaíso apostados en los cerros aledaños, lejos de las detonaciones.



Grabado publicado en la prensa de la época donde el “gallo” chileno knockea al “león” español.

\*\*Colaboración Voluntario 3ª Compañía CBS, Álvaro Velasco Jenschke. Imágenes archivo digital de Voluntario 14ª Compañía CBS, Antonio Márquez.